

## Para más señas, Laura

VOZ A TRAVÉS DE UN MICRÓFONO: Su atención, por favor. Autotransportes Cometa anuncia su salida con destino a Tejitla, Huijilapa, Cayauco, Ihualulco, Iquitlán, San Andrés de los Justos y Kipatla.

PRESENTADOR: El Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación y Radio Universidad Veracruzana presentan:

*[Música de banda]*

PRESENTADOR: Kipatla, para tratarnos igual.

*[Música de banda]*

PRESENTADOR: Hoy con el cuento, “Para más señas, Laura”.

*[Voces de bajo tono]*

LAURA: ¿Eh? Creo que me habla mi papá. Casi no lo escuchaba porque me quité mi aparatito. Mejor me lo vuelvo a poner.

DON ESTEBAN: Laura, mijita.

LAURA: ¿Qué pasó, papá?

DON ESTEBAN: Que si quieres venir conmigo, a la tienda.

LAURA: ¡Uy!, no puedo. Al rato tengo mi clase con Pedro, Katia y Susi.

DON ESTEBAN: Bueno, entonces yo ya me voy.

LAURA: Sí, pa.

DON ESTEBAN: ¡Ah! Y luego me enseñas lo que aprenden hoy, ¿eh? No me quiero quedar atrás.

LAURA: Claro, pa.

*[Puerta cerrándose]*

LAURA: En Kipatla todos conocen a mi papá. Es don Esteban, el de la tienda Los Patos. Siempre platica con los que van a comprar.

DON ESTEBAN: Hasta luego, Cristina, me saludas a tu tío Aldo. Que te vaya bien Juan Luis, otro día traes la armónica y me enseñas a tocar... Bueno, pues ya está todo, Yaro, si ves a doña Eva, dile que ya me llegó su harina para pastel...

LAURA: Yo antes le ayudaba en la tienda a mi papá, pero ahora ya no me da tiempo. En las mañanas voy a la escuela y estudio como todos, español, matemáticas, sociales, y en las tardes, con Pedro, mi hermano grande, y Katia, su esposa, estudio otra lengua, la Lengua de Señas Mexicana.

[*Sonidos de voces*]

Tenemos un profesor que nos enseña la lengua de señas para que nos entendamos mejor mi familia y yo, porque es que yo no puedo oír bien. Como a los seis años se me infectaron los oídos ¡muy pero muy feo! Y desde entonces casi no oigo. Susi, una muchacha más grande, que también toma la clase conmigo, oye menos que yo. Las dos tenemos nuestro aparato auxiliar. Me gusta mi aparato porque me lo pongo en la oreja... y ya escucho mejor, aunque a veces me lo quito cuando sé que voy a estar sola un ratito. Éste sí funciona muy bien, no que el otro que tenía me lo tuvieron que cambiar porque no le duraba la pila y a cada rato me quedaba sin oír en la escuela. ¡Era horrible! Sobre todo porque mi lugar está lejos del pizarrón y casi no veo la cara de la maestra Ofelia ni su boca.

[*Voces de niños*]

MAESTRA OFELIA: ¡Niños, cállense! Bueno, ¿ya todo el mundo entendió bien esta multiplicación?

ALUMNOS: Sí, maestra.

MAESTRA OFELIA: Bueno, pues ahora resuelvan todas las demás del pizarrón. Saúl deja de molestar a Vane.

LAURA: ¿Qué, qué están haciendo todos? Maestra Ofelia, ¿qué tenemos que hacer?

MAESTRA OFELIA: Hay que hacer las multiplicaciones que están en el pizarrón. No te distraigas, Laura. Ya lo dije.

LAURA: Sí, pero es que yo no escuché.

MAESTRA OFELIA: ¡Baja la voz, Laura! No tienes que gritar.

COMPAÑERO: Sí, siempre gritas, Laura.

[*Bullicio*]

LAURA: Bueno, pero es que yo no entiendo cómo se hacen esas multiplicaciones.

MAESTRA OFELIA: ¡Niños, cállense! Pero si lo acabo de explicar.

LAURA: Es que usted se volteó y no le pude leer los labios, maestra.

MAESTRA OFELIA: Necesitamos que estés más atenta, Laura. Hazlas como creas que deben ser y luego vemos. ¡Yo no puedo estar explicando las cosas treinta veces!

[*Bullicio*]

MAESTRA OFELIA: ¡A ver ya todos a trabajar! Saúl, ¿qué te dije?

LAURA: ¡Uy, yu yuy! ¿Qué le pasa a este aparato que no oigo? Con razón estoy gritando de nuevo. Y así no puedo entender. ¡Y menos si la maestra me sienta hasta atrás del salón y no le veo bien la cara!

[*Sonidos*]

La frase favorita de la maestra Ofelia es: “¡Niños, cállense!” Tiene fama de regañona. Yo le dije que mi aparato andaba fallando y le pedí que me sentara más cerca de ella, donde la pudiera ver y entender mejor por sus caras y sus señas pero no quiso. Es muy estricta.

MAESTRA OFELIA: No, Laura, ya sabes que no me gusta andar haciendo tanto cambiadero de lugar.

LAURA: Pero es que...

MAESTRA OFELIA: Mejor que te arreglen el aparato pronto. Yo necesito tener al frente a los que son más inquietos para poderlos controlar. Tú te portas mejor y no das tanta lata como otros.

[*Bullicio*]

MAESTRA OFELIA: ¡Niños, cállense! Ya, ya se acabó el recreo.

[*Música*]

LAURA: Se tardaron varios días en arreglarme el aparato auxiliar. Mi papá le mandó una nota a la maestra para que me cambiara de lugar mientras, pero no quiso. Otra vez me dijo que los bancos de adelante son para los más chaparritos y para los que dan lata.

Yo ya no quería ir a la escuela. ¿Para qué si no entendía nada? Tampoco podía oír a mis compañeros.

COMPAÑERO: Uno, dos, tres por Laura, que está escondida detrás de la columna.

LAURA: Hasta jugar me costaba trabajo.

COMPAÑERO [*gritando*]: Uno, dos, tres por Laura, que está atrás de la columna.

LAURA: Mis amigos se desesperaban y yo hasta llegué a pensar que era medio tonta.

COMPAÑERO [*gritando*]: ¡Laura! Ya te vi, ¡sal!

LAURA: Uno de esos días fue cuando Sandra se hizo mi amiga. Nos sentábamos juntas desde hacía rato pero no nos hablábamos mucho.

MAESTRA OFELIA: Número tres. Jaime y David juegan al fútbol en la cancha deportiva. Número cuatro. Noemí pinta con acuarela sobre un lienzo blanco. ¡Niños, cállense!

LAURA: Sandra se dio cuenta de que yo no estaba escuchando los enunciados que dictaba la maestra. Entonces, me tocó el brazo y nada más me acercó su cuaderno. Hasta hizo la letra más grande para que yo viera bien mientras ella escribía. ¡Estuvo genial! Acabé casi al mismo tiempo que todos.

[*Música*]

LAURA: Sandra tiene muchos hermanos y hermanas. Tiene un gemelo que también va en nuestro salón pero va adelante porque ése sí es ¡muy pero muy gueroso!

[*Sonido de trompetilla*]

MAESTRA OFELIA: ¿Otra vez? ¡Saúl! Te dije que no volvieras a traer tu globito bromista. ¡Niños, cállense! Ahora sí te me vas a la dirección, Saúl.

SAÚL: ¡Ay, no maestra Ofe! Le juro que yo no lo iba a inflar, lo que pasa es que Julio lo sacó de mi mochila...

LAURA: Es tremendo ese Saúl pero es muy buena gente. Fue él el que tuvo una idea buenísima para ayudarme en el salón.

[*Música*]

LAURA: Dice Sandra que estaban en su casa, platicando de Beto, su hermano grande que estaba saliendo con Susi, la muchacha que toma conmigo la clase.

SAÚL: Oye, Sandra, ¿sabías que Beto ya tiene novia?

SANDRA: No, ¿a poco?

SAÚL: Sí, me dijo ayer se le declaró a Susi y le dijo que sí.

SANDRA: ¡Ah, qué bien! A mí me cae muy bien Susi.

SAÚL: Y Beto la quiere un chorro, ya hasta va a ir con ella a su clase de lengua de señas.

SANDRA: ¿A cuál clase?

SAÚL: ¿Qué tampoco lo sabías? Ya ves que Susi no oye, por eso habla medio raro y por eso sabe decir cosas con las puras manos. Pues Beto está aprendiendo señas. Se va a meter con Susi a la clase de Lengua de Señas Mexicana para poder platicar así, bien romántico, en el balcón y ya sabe decir “te quiero” con las puras manos.

SANDRA: ¿En serio?

SAÚL: Sí. Oye, Sandra, y Laura, tu amiga del salón, ¿sabe lengua de señas?

SANDRA: Está aprendiendo.

SAÚL: Oye, ¿y si aprendemos todos en el salón para que pueda entender todo lo que decimos, aunque se le acabe la pila a su aparato?

SANDRA: ¿Te imaginas? ¡Uy!, pero para que todos aprendan está en chino.

SAÚL: A lo mejor no, Sandra. ¡Vas a ver! Se me acaba de ocurrir una idea... ¡Beto! ¡Beto!

[Música]

LAURA: Al otro día, Saúl llevó al salón un cartel con dibujos de muchas señas. Se lo consiguió Beto con nuestro maestro, porque de veras Beto se metió a la clase de Lengua de Señas con Susi y conmigo y le consiguió a Saúl el cartel con el maestro. Cuando entró la maestra Ofelia, la mitad del salón la saludó diciendo “buenos días” en señas con las manos. ¡Yo estaba feliz!

[Música]

MAESTRA OFELIA: ¿Qué es eso? ¡Niños, cállense! ¡Ah, no! Sí están callados, ¿verdad? ¿Y por qué me hacen señas?

SANDRA: Eso quiere decir “buenos días” en Lengua de Señas Mexicana, maestra.

MAESTRA OFELIA: ¿Y quién les enseñó?

SAÚL: Nadie, yo traje un cartel. Trae un montón de palabras y ya me dijo mi hermano que me va a conseguir un CD con más. ¿Lo podemos ver en la computadora de la biblioteca, maestra?

MAESTRA OFELIA: Sí, si lo consigues, lo vemos. Ahora vamos a revisar la tarea que les dejé ayer.

[Música]

Al otro día, me trajeron mi aparato nuevo. Oigo mucho mejor con él. Ahora sí puedo entender bien aunque a la maestra Ofelia se le olvide voltear hacia donde yo estoy. Pero lo que más me gusta es que cada vez más niños de mi salón me saludan con las manos.

[Música]

Muchos ya están aprendiendo a decir más palabras. Yo creo que les da curiosidad porque a veces Saúl, Sandra y yo platicamos con las manos, y es como nuestro lenguaje secreto. El que no lo sabe ni se entera de lo que estamos planeando. Hasta la maestra Ofelia ya sabe decir “niños, cállense”... con las manos.

[Música]

PRESENTADOR: El Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación y Radio Universidad Veracruzana presentaron...

[Música]

PRESENTADOR: Kipatla, para tratarnos igual.

Participamos en este programa: Nuria Gómez, Gabriela Martínez, Adriana Dutch, Julián Jiménez, Paola Fragoso, Cristian Alarcón, Enrique Ceja, Linda Mújica y Rafael Méndez.